



Silvia Fernández Barrio: la intervención de Mirtha, sus mejores reportajes y cuándo creyó que llegaba el fin: “La fama te la regalo”

Santiago Filipuzzi - Santiago Filipuzzi

[LA NACION](#) > [Espectáculos](#) > [Personajes](#)

La conductora recorrió su vida y su trayectoria en los medios ante LA NACION y habla de la enfermedad que la acompañó toda la vida

LN Exclusivo suscriptores

18 de mayo de 2024 • 00:00

Por **Marcelo Stiletano**

LA NACION

“Tengo 71 años, soy abuela, me casé por primera vez a los sesenta y algo. Estoy muy bien. Soy una mujer feliz. Como digo siempre, las fichas de damas están cada una en su lugar del tablero”. Lo dice **Silvia Fernández Barrio** apenas se acomoda en el sillón para una larga charla mano a mano con LA NACION.

PUBLICIDAD

Relajada, siempre elegante, con muchas ganas de hablar (como es su costumbre, por otra parte), se apresura a decir una vez más que **sin la intervención casi azarosa de Mirtha Legrand, allá por los años 70, jamás hubiese iniciado una carrera en los medios que perdura sin pausas hasta hoy. En ese momento era la secretaria del entonces director artístico de Argentina Televisora Color (ATC), Carlos Montero.**

Mirtha, que hacía por entonces sus almuerzos en el canal decano, [recordó el episodio hace muy poco, con Fernández Barrio como invitada en su mesa](#). “Un día entro a la oficina de Montero y la veo a Silvia, que era y sigue siendo una preciosa mujer. Y le digo: “¡Pero Carlos, esta mujer tiene que estar al aire, no detrás de cámara!”. Al día siguiente le hicieron una prueba y desde ese momento fue conductora de *60 minutos*”, contó Legrand.



Silvia Fernández Barrio y María Larreta Anchorena en 60 minutos, de ATC.

Esa historia sigue ahora en boca de Fernández Barrio: “La prueba la hice con el director de la Opera de París, un tipo encantador. Más fácil no podía haber sido. Al otro día le pregunté a Carlos qué le había parecido. ‘Te faltan tres años’, dijo y me reí mucho. Cuando estaba por irme me agrega: **‘Hay otros que están hace tres años y todavía no aprendieron. Empezás mañana’**”.

-Desde ese momento hasta ahora, casi todo el tiempo viviste para los medios.

-Nunca me di cuenta de eso, aunque en realidad siempre viví para mí. Durante muchos años pensé que no me iba a arrepentir de nada de lo que hice, pero ahora, si ~~pudiese volver el tiempo atrás, seguramente haría muchas cosas de otra manera~~

siempre estaba en el noticiero. Es un trabajo que te lleva mucho tiempo. No solo conducir. También producir, preparar, viajar, ayudar en la edición.

-¿En los noticieros pasaste tus mejores momentos televisivos?

PUBLICIDAD

-Depende de lo que quieras mirar. Yo hice en 1990 con Emiliana López Saavedra un programa sobre medio ambiente que se llamó *Usted elige*. Nunca se había hecho en la tele algo así, fuimos las primeras, y sentí en ese momento que dejaba algo muy importante para la sociedad. Algo parecido me pasó en la época en que conducía *Nuevediarario*. Se dijeron muchas cosas, que era amarillista y no sé cuánto más. Terminaron estudiándolo en la Sorbona. Y hoy se hace ese tipo de noticiero en todos los canales.

PUBLICIDAD



Con Juan Carlos Pérez Loizeau, su coequiper en Nuevediaro
Santiago Filipuzzi - Santiago Filipuzzi

-El *Nuevediaro* de Alejandro Romay: las dos caras de la verdad.

-Las acciones solidarias que hicimos ahí fueron inconmensurables. Una vez apareció

Había que adaptar un avión para llevarlo a Estados Unidos. El tratamiento para sacarlo de terapia intensiva costaba 350.000 dólares y se abrió una cuenta. Hablamos con los padres y no se movía nada. Volvimos a hacerlo, pero con la imagen de la terapia al fondo, ahí se movió más. Y al final entrevistamos al chico. Conseguimos toda la plata, pudo viajar y tratarse. En ese ejemplo está la verdad. Pero también hay cosas que yo hoy no haría.

-¿Cuáles?

-Un día me acuerdo que tiramos un muñeco, también lo hizo la policía, para dramatizar el momento en que murió Alberto Olmedo. Hubo escenas tremendas sobre otros casos que nunca pusimos al aire. Lo que más me extraña de los noticieros de hoy es que el periodista argentino no siempre está en el lugar de los hechos como hacíamos nosotros.

-¿Te tocó hacer coberturas de riesgo cuando trabajabas en el noticiero?

-Una en especial, en los tiempos de *60 minutos*. Año 1979. **Fuimos a buscar a los refugiados de Vietnam y llegamos adonde no había llegado ninguna cámara de televisión del mundo.** Primero los buscamos en Hong Kong, después en Kuala Lumpur, hasta que preguntando nos mandamos a una isla del archipiélago malayo, Pulau Bidong. **Estábamos en un barquito nada más que con un camarógrafo y un soldado enorme con una bandolera de cartuchos que le cruzaba el pecho. Nadie tenía idea de dónde estábamos, ni el canal ni mi familia. Cuando llegamos a la isla después de esquivar a un grupo de piratas, el Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas, el Acnur, me preguntó cómo había llegado hasta ahí.**



Junto a Emerson Fittipaldi, cuando Fernández Barrio estaba muy conectada con el mundo del automovilismo deportivo

Santiago Filipuzzi - Santiago Filipuzzi

-¿Y qué le respondiste?

-Qué llegué preguntando. Mis informantes siempre fueron el conserje, el mozo, el taxista. Algo parecido me pasó cuando arrancó *Memoria*. **Yo estaba con Chiche Gelblung y me tocó cubrir la muerte de Pablo Escobar en Colombia. De repente apareció un tipo con un revólver, muy borracho, que se supone que nadie debía ver. Estaba prohibido. Para colmo me hice la cocorita cuando me amenazó, le dije que iba a hablar a la embajada, todo eso. Esa noche dormí debajo de la cama y con una silla en la puerta por si venían a buscarme.**

-Mi mamá decía que alguna vez pensó en volver de algún lado con mi cadáver. **Yo tengo trastorno por déficit de atención hiperactiva. Me gusta vivir al borde, al filo. Toda la vida fui muy aventurera, muy curiosa. Eso sí, le tengo terror a las alturas,** pero voy tratando de vencerlo. Me acerco cada vez más al borde porque sé en el fondo que no me va a pasar nada.

-Te animaste por ejemplo a conducir un noticiero sin ninguna experiencia televisiva previa. ¿Cómo fue ese comienzo?

-Yo nunca estudié periodismo. Había hecho cuatro años de Derecho sin terminar la carrera y me fui a Europa porque toda mi vida era psoriasis en ese momento. Después de tres años volví a la Argentina, trabajé mucho en embajadas como traductora. Soy muy buena en idiomas, sobre todo el inglés. Era el Mundial 78 y dejé mi currículum en lo que entonces era el EAM 78, y cuando me llamaron rechacé la primera oferta porque pagaban muy poco. Pero se ve que mi currículum quedó ahí porque al poco tiempo me llaman del departamento de Relaciones Públicas de lo que en el futuro sería ATC. Entramos Adriana Reggiardo y yo, un 18 de diciembre. ¿Mi primer trabajo? Visitas guiadas para los chicos de jardín. Como era muy resiliente y optimista me dije que había que esperar. Y nos tocó en vacaciones hacer suplencias y quedé como secretaria de Montero, que estaba al frente del área artística del canal junto con Juan Chotsourián y Enrique Taboada. No sabía nada de televisión.



Fernández Barrio recorrió frente a LA NACION toda su trayectoria
Santiago Filipuzzi - Santiago Filipuzzi

-Y ahí apareció un día Mirtha y cambió tu vida por completo. ¿Cómo reaccionaste cuando Montero te dijo que de un día para el otro empezabas a conducir un noticiero?

-Yo soy muy cararrotta, pero una cosa es hacer una nota y otra es presentar noticias desde el piso. Todavía hoy se prende la luz roja y el corazón me hace “taca-taca”. Hasta que un día me preguntaron qué notas internacionales me gustaría hacer. Le doy cinco como respuesta: los 10 años de la llegada del hombre a la Luna, los refugiados de Vietnam, el proyecto de transbordador espacial, el Sha de Persia y el famoso chico que vivía en una burbuja por problemas inmunológicos. A los 20 días estaba viajando a los Estados Unidos por orden de Montero. Ahí hice

con Neil Armstrong, entrevisté a Peter Frampton, que en ese momento estaba de moda en la Argentina; llegué hasta los veteranos de Vietnam. Todos me abrían la puerta.

-¿Tuviste algún mentor o referente en esta profesión? ¿Algún espejo en donde mirarte?

-Nunca. Soy una gran observadora, creo. Y lo único que hacía era preguntar. En ese viaje estuve casi un mes afuera. Cuando volví, *60 minutos* estaba primero en el rating como noticiero. **Me acuerdo que en Los Angeles conseguí el teléfono de Ray Bradbury y el del actor Tony Franciosa. Los llamé y me recibieron. Así con todos.**

-Digamos que aprendiste el oficio directamente en la calle.

-Nací en la zona sur, soy de Temperley y crecí en Lomas de Zamora. Cuando tomaba el tren y el colectivo para ir a la Capital para trabajar como secretaria en SKF, mi primer trabajo, veía a la gente y jugaba a imaginar de qué trabajaba cada uno. **Cuando viajo no me gusta ir a los museos, prefiero los bares.** Así aprendí a moverme de la misma forma en el barro, como cuando fuimos a China y contamos la pobreza más horrenda, o en París. Una vez le hicimos una nota a Richard Clayderman, que vivía en un palacio fastuoso.



El saludo al presidente alemán Richard von Weiszäcker
Santiago Filipuzzi - Santiago Filipuzzi

-Cuando empezaste, la enfermedad que sufrías no te afectó. Al menos no nos enteramos de ella desde el primer día.

-Me había ido a Europa por primera vez toda brotada. Solo tenía libre de psoriasis la cara, las manos y los pies. Me querían internar en el Argerich. Fui a ver a los mejores médicos en Londres, París, Madrid. Ahí me quedé y conseguí trabajo en Philip Morris. Llegué a ser secretaria de Manolo Santana, el famoso tenista, que trabajaba ahí, y conocí todo el mundo del automovilismo. Tengo fotos con Emerson Fittipaldi, con Niki Lauda. Corrí un rally como copiloto.

-Siempre me decían que no me preocupara, porque con la cara que tenía lo demás no importaba. “Te van a mirar solo la cara”, me decían. Y yo odiaba eso. La primera cosa que se escribió sobre mí enfermedad fue en la sección *La Pavada* de Crónica. Volví de aquel viaje tan exitoso y me habían escondido ese diario. **Cuando lo vi entendí todo: “Acaba de empezar una chica nueva en 60 minutos. Es muy mona, inteligente, habla inglés. Lástima que tiene psoriasis”. Se me cayó el mundo encima.** No me importaba que lo dijeran, pero no entendía que se podía describir a alguien a partir de su enfermedad. **Y después llegó aquel episodio en el que me tocaron el traste. Lo que sufrí. Me condenaron a mí en vez de condenar al que lo hizo.**

-¿Cómo fue eso?

-**Hubo dos momentos en los que sentí que se me caía el mundo abajo. El primero fue ese episodio, aquel día en que me tocaron mientras cubría el atentado contra la Embajada de Israel, en 1992.** Cuando sentí la explosión estaba en un taxi yendo a grabar mi programa sobre medio ambiente. Cuando llegué era todo un horror. Ni siquiera tenía cámara, llegó después. Cuando voy a hacer un reclamo al jefe del operativo porque veo que dejan entrar a CNN y Telemundo, y a los canales de acá nos dejaban afuera, siento que me meten un dedo en el traste. **Me doy vuelta, vuela un sopapo, tiro una patada. Me rompo una uña, grito de todo, empiezo a insultar. Se arma un lío bárbaro. Ahí dije: ‘paren, sigamos laburando, olvidense de esto, la explosión es lo único importante’.** Al rato se me acerca uno de los ambulancieros. **“¡Qué horror, Silvia, lo que te pasó, te tocaron la cola!”.** ¿Cómo, si yo pedí que no publicaran nada? **Todos hablaban de eso.** Volví por Libertador, con los coches a paso de hombre, y la gente se bajaba de los autos para acercarse y decirme algo. Algunos se reían, otros se solidarizaron. **Nunca sentí tanta vergüenza. Llevo ese karma hasta el día de hoy.**



Silvia Fernández Barrio y su nieta Elisa.

Foto: Pilar Bustelo

-¿Supiste cómo apareció todo esto en el aire?

-Fue al volver de Israel, adonde fui para acompañar el viaje de los féretros con los fallecidos. **Le habían dicho a Mauro Viale que había pasado algo conmigo y les dije que mandara todo el material al aire. No le importó nada. Después me pidió perdón de quinientas maneras distintas, pero le dije que me había arruinado la vida igual. Yo le tenía mucho cariño a Mauro y lo sigo teniendo aún hoy. Quizás no se dio cuenta de lo que hizo, pero fue terrorífico. Me fui a Israel como una heroína y volví como una m...**
Mi carrera se había terminado

-Nunca apareció el responsable.

-Hace dos años volví sobre el tema. Tenía que saber el nombre de quién había sido. Porque lo tenía identificado. El tipo salió en la tapa de Gente, está con un chaleco amarillo. Después me contaron que era una especie de táctica de los servicios de inteligencia. O lo hizo el Mossad o los terroristas. La cara del tipo está, en primer plano. Entré a buscarla, pero nunca me la dieron. Hasta el día de hoy no tengo la respuesta.

-¿Y en ese momento sentiste que tu carrera se había terminado?

-Entré al canal con la renuncia en la mano. Fue un golpe horrible, aunque pude recuperarme y volver al noticiero. Tardé un mes entero en volver a ver las imágenes. No podía creer que fuera yo la que estaba haciendo eso.

-¿Cómo lo superaste?

-Me separé al poco tiempo y me fui a vivir a Salta. Ya no quería más fama. Necesitaba poner mi vida en otro plano y hacer un cambio absoluto. Dedicarme a mi familia y a la tranquilidad. Hasta que me pasó lo que me pasó.



La lucha contra la psoriasis es prioridad en el momento actual de la vida de la conductora Santiago Filipuzzi - Santiago Filipuzzi

-Aquella acusación por supuesta tenencia de drogas. Llegaste a estar detenida en una comisaría.

-Me hicieron una cama. Siempre admití que había probado drogas, que alguna vez consumí, pero nunca pasó lo que algunos contaron. Mi prima, que es salteña, me lo había advertido. En el interior detestan a los porteños. Te van a hacer la vida imposible. No sé quién me pudo haber odiado tanto. Yo nunca le hice nada a nadie.

-Terminó todo en una causa judicial.

Sí. Y salí limpia de todo. Si la cosa se demoró y se habló de ese tema durante tanto tiempo fue por los tiempos de la Justicia. **Yo me banco lo que sea, tengo capacidad para hacerlo. Pero lastimaron a mi familia, a mis hijos. Sentí por segunda vez que mi carrera se había terminado.** Y volvieron con el tema anterior. ¿Cómo Silvia Fernández Barrio iba a decir una mala palabra? Resulta que dije diez palabrotas al aire sin saber que estaba hablando en vivo y en directo. De haberlo sabido me mordía la lengua y no decía nada. Lo peor es que mi propio canal fue el único que puso en el aire esas imágenes. Los demás respetaron mi intimidad.

-Después pudiste superar todo y siguió tu carrera en la tele.

-Antes y después hice muchas cosas. *VideoShow* con **Pipo Mancera**, cuando vivía en Rosario. *Badía y Compañía* en el 13. De allí me fui al 9 para conducir *Nuevediarario*. Y después recibí un ofrecimiento de Julio Moyano para volver a ATC para hacer *Cinco mujeres*. Ahí me quedé y terminé volviendo al noticiero. La etapa breve de *Memoria*, algunos programas más.

-¿Cómo te llevás con la política? Tus comienzos fueron en 60 minutos, un noticiero que siempre fue identificado y señalado como una suerte de vocero del pensamiento de la última dictadura militar.

-Fue el kirchnerismo el que hizo mucha alharaca con eso. Qué querés que te diga. En ese momento yo venía de vivir tres años en España. Tengo amigos desaparecidos, muy queridos. A otros les lavaron la cabeza. Todavía quisiera que me expliquen por qué en una época de la Argentina algunos quisieron imponer determinados pensamientos con una pistola en la mano. Hubo cosas horribles que escuché de los dos lados. Dolores que provenían de muchos lugares. Yo te muestro lo que soy. Nunca tuve un c... que ver con los terroristas y tampoco con los militares. Además, en el canal me decían "la sindicalista" porque peleaba por los reclamos laborales de mis compañeros de noticiero. Mientras estuvieron Montero,



Otros tiempos y muchas sonrisas junto a Liliana López Foresi y Pinky Santiago Filipuzzi - Santiago Filipuzzi

-¿Cuándo?

-El 2 de abril de 1982. Nos fuimos Oscar Otranto y yo. Justo cuando colgaron la foto de Galtieri. Diego Brancatelli siempre me reprochaba en *Intratables* que cuando entrevisté a Galtieri lo trataba de “excelentísimo señor presidente”. ¡Era obligatorio en ese momento! Lo decían las reglas. No se podía hacer otra cosa. Ahí empezó la debacle de ATC.

-¿Tenés alguna simpatía política?

-La política me da bastante asquito. Voté de todo: socialismo. Ucedé. menemismo.

se les daba continuidad. Y el primero de Menem me había parecido bueno, aunque tenía la corrupción intrínseca a todos los gobiernos que pasaron por la Argentina. **Pero eso no fue nada en relación con lo que llegó después con el kirchnerismo y el cristinismo. Yo también asumo parte de la culpa. ¿Por qué dejamos que todo eso pasara?** Hoy me horroriza lo que está saliendo a la luz con los piqueteros y el aprovechamiento que algunos dirigentes hacen del hambre y las necesidades de la gente. **La corrupción es muerte. Y si no significa muerte equivale a mucha pobreza.** Desde hace 15 años me toca manejar una organización civil, la Asociación Civil para el Enfermo de Psoriasis (AEPSO). Y tengo que explicar punto por punto qué hago con cada peso que recibo.



En sus épocas de panelista de Intratables
Twitter

-Pasaste estos últimos años de TV como panelista. Siempre lo vi como una versión más *light* y hasta quizás más frívola y paródica de tu

-Mi paso por *Intratables* lo tomé muy seriamente. Al principio no iba a agarrar. Cuando hicimos los pilotos me pareció que todo se inclinaba demasiado para la joda y me quise ir hasta que Liliana Parodi me convenció para que siguiera. **A mí me divierte mucho la tele, lo que no me gusta es ser famosa. La fama te la regalo. Yo no guardo nada de lo que hice, ni fotos ni recortes.** Eso se lo dejo a mi mamá. Tampoco me vas a ver en los eventos o en las fiestas. Igual ya no me invitan. **En *Intratables* era inevitable que me enganchara a discutir con Brancatelli. Nunca estuvieron armadas esas peleas. Yo a Brancatelli lo detesto. A Fabián Doman, en cambio, le tengo mucho cariño.** Me gustaba mucho el grupo de trabajo que compartimos a la tarde en aquel programa. Yo no le tengo miedo al panelismo. Me divierte mucho.

-¿Te quedaste con las ganas de cumplir algún sueño en la televisión?

-Me hubiese encantado en su momento entrevistar a mujeres importantes. Figuras como **Golda Meir** o **Indira Gandhi** en el comienzo de mi carrera. Hoy haría un programa con gente que está construyendo grandes cosas en el tema de la salud. Lo que se viene ahí es impresionante. Y también me gustaría entrar en la cabeza de algunos líderes políticos y entender por qué se están equivocando tanto. No puedo creer que vuelva el tema de la guerra en Europa, que estemos con el teléfono rojo otra vez. ¿Tercera Guerra Mundial? ¿Me están hablando en serio?



Junto a Lou Ferrigno, en un almuerzo de Mirtha Legrand
Santiago Filipuzzi - Santiago Filipuzzi

-¿Cómo nació tu compromiso con Aepso?

-Estamos por cumplir 20 años. **Empecé con esto cuando me di cuenta que yo, siendo para todos una *rockstar*, una celebridad que tiene un buen pasar económico, no tenía recursos para comprar remedios de última generación para tratar mi psoriasis. ¿Qué quedaba entonces para el resto?** Ahí encontré un mundo que no conocía, el de las asociaciones de pacientes, y por primera vez en mi vida me impuse una meta. Cada puerta que tocamos se nos fue abriendo. Ahora recorreremos el país con campañas.

-¿Participás vos también de esas giras?

-Este año decidí no hacer televisión porque quiero estar en los camiones. Armar una campaña nacional de detección y hacernos cargo de un montón de otras patologías. Estoy en conexión con las asociaciones de pacientes de cáncer, de diabetes, de enfermedades raras. Trabajamos juntos para atender problemas muy serios como la provisión de medicamentos.

-¿Estás curada?

-No del todo, pero me siento casi en esa situación. La psoriasis es crónica, tengo una muy buena medicación. Me siento en un buen momento.

-¿Será que bajó el estrés de tu exposición pública?

-Si fuera por el estrés tendría que haber pasado toda mi vida brotada, porque estuve siempre en la cornisa. Pero ahora un poco menos. Además hay un mito con el estrés. Por un shock emocional se pueden disparar muchas enfermedades, no solo la psoriasis. Ante todo hay un tema genético. En general eso es lo que ocurre. Vos tenés los genes, los heredaste, naciste con eso. Después pueden dispararse o no.

-¿Y en el futuro te ves más del lado de la salud que de la tele?

-Absolutamente. Igual la tele me encanta y por suerte me siguen llamando. El otro día fui a *Los 8 escalones* y la pasé muy bien. Con solo ver las cámaras ya me divierto un montón.

Por [Marcelo Stiletano](#)

Conforme a los criterios de

 **The Trust Project**

Temas

TELEVISIÓN

SILVIA FERNÁNDEZ BARRIO

MIRTHA LEGRAND

CHICHE GELBLUNG

MAURO VIALE

DIEGO BRANCATELLI

FABIÁN DOMAN

PERIODISTAS QUE MARCARON UNA ÉPOCA

CONTENIDOS ESPECIALES

Más notas de Silvia Fernández Barrio



En La noche de Mirtha. Silvia Fernández Barrio recordó el día que estuvo detenida luego de ser relacionada con una banda de narcos



Pasaplatos Famosos 2. Entre el fastidio de Dan Breitman y el accidente de Fernández Barrio, comenzó la nueva competencia



“¿Para qué tienen tantos?”. La pregunta de Silvia Fernández Barrio que desató la polémica en las redes y sorprendió a Doman

Últimas Noticias



En fotos. De Flor Vigna a Darío Barassi: los mejores looks de los famosos para ir a ver Rent al Teatro Ópera



Chris Pratt. Lloro una muerte muy cercana y confiesa sentirse “devastado”



Dejó helado a todo el equipo Meryl Streep recordó el día que Clint Eastwood perdió la paciencia en Los puentes de Madison

Enviá tu comentario

[Ver legales](#)



LA NACION



Queda prohibida la reproducción total o parcial del presente diario.

Protegido por reCAPTCHA:

[Condiciones](#) [Privacidad](#)



Miembro de GDA. Grupo de Diarios América



Inicio



Secciones



Mis Notas



Club LN



Perfil